

S E R I E A P O R T E S

■ LA EXPANSIÓN ECONÓMICA DE CHINA
■ DESAFÍOS PARA ARGENTINA Y EL MERCOSUR

MARTA BEKERMAN
FEDERICO DULCICH
NICOLAS MONCAUT



**FRIEDRICH
EBERT** 
STIFTUNG

ARGENTINA

La expansión económica de China Desafíos para Argentina y el MERCOSUR

AUTOR:

Marta Bekerman *

Federico Dulcich **

Nicolás Moncaut ***

* Directora del Centro de Estudios de la Estructura Económica (CENES), Facultad de Ciencias Económicas (UBA) e Investigadora Principal. Mail: marbekerman@gmail.com

** Investigador del CENES, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.
Mail: fdulcich@econ.uba.ar.

*** Becario de investigación del CENES, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.
Mail: nmoncaut@gmail.com

Este trabajo fue preparado para ser presentado en el Seminario "La expansión económica de China y el Asia Pacífico. Los desafíos productivos y comerciales para Argentina y el Mercosur" que tuvo lugar en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) el 10/9/2012. Ese seminario fue organizado por el CENES de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y la Fundación Friedrich Ebert. Con el auspicio del Plan Fénix.

CENES

Centro de Estudios de la Estructura Económica
Córdoba 2122 - 1º Piso
www.econ.uba.ar

FUNDACION FRIEDRICH EBERT

Marcelo T de Alvear 883, 4º piso.
C1058AAK - Buenos Aires, Argentina.
E-mail: fes.argentina@fes.org.ar
www.fes.org.ar

Los artículos que publicamos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no traducen necesariamente el pensamiento de la Fundación Friedrich Ebert. Se admite la reproducción total o parcial de sus trabajos como asimismo de sus ilustraciones, a condición de que se mencione la fuente y se haga llegar copia a la redacción.

Impreso en Argentina, septiembre de 2012.

DISEÑO DE PUBLICACIONES:

YUNQUE de Ildelfonso Pereyra.
E-mail: yunquemm@yahoo.com.ar
Tel. Fax: 54 11 3980 5571
Tarija 3520 - CP1253
Buenos Aires, Argentina.

Resumen

5

Introducción

6

Características generales de la economía china

7

Efectos en las relaciones económicas con América Latina

13

Análisis económico de la relación bilateral China – Argentina

20

Conclusiones

29



Resumen

RESUMEN

La expansión de las relaciones económicas entre China y los países de América Latina se está desarrollando en un marco de fuertes transformaciones en la escena internacional, que alteran el esquema de comercio bipolar existente durante las décadas previas. China se ha posicionado como el principal país manufacturero y exportador del mundo, desplazando a tradicionales centros de acumulación de capital y desarrollo tecnológico como EEUU y la UE en la provisión de diversos bienes de capital e insumos.

Si bien esta realidad puede ofrecer oportunidades para los países de la región en el corto plazo, también plantea desafíos para el largo plazo que, de no ser correctamente enfrentados, pueden dar lugar a procesos que aumenten su vulnerabilidad externa estructural. En este trabajo se analizan aquellos impactos que afectan en forma directa e indirecta a los países latinoamericanos que más comercian con China, y particularmente a la Argentina y su relación con Brasil.

Entre los impactos directos cabe destacar la reorientación exportadora de los países de la región, analizados en este trabajo, hacia China, con una fuerte concentración y primarización de la canasta exportadora. Asimismo China se va consolidando como un fuerte proveedor de bienes de capital e insumos industriales, desplazando gradualmente en ese rol a EEUU y la UE.

A nivel de las relaciones comerciales entre Argentina y Brasil cabe observar un incipiente proceso de competencia de productos chinos en el comercio entre ambos países para el caso de ciertos mercados específicos como textiles y hardware informático para las exportaciones de Brasil y textiles y manufacturas plásticas para las exportaciones argentinas.

El análisis de estos impactos es crucial para responder con una estrategia de carácter activo frente a la nueva realidad a la que se enfrentan las economías de la región para poder consolidar senderos de crecimiento elevados y estables en el mediano plazo

Introducción

INTRODUCCIÓN

El modelo global de comercio bipolar existente durante los años 1960s dominado por EEUU y Europa está siendo desafiado por la emergencia reciente de un conjunto de países asiáticos, particularmente de China. El desarrollo de este país se está convirtiendo en uno de los procesos de transformación más importantes del actual siglo. Su creciente presencia en los mercados mundiales está generando un fuerte impacto tanto en los países del norte como en los emergentes y en América Latina, en particular, donde se están generando crecientes relaciones económicas tanto a nivel del comercio como de la inversión extranjera directa (IED).

En ese contexto pueden observarse en América Latina dos visiones opuestas sobre las potencialidades, ventajas y desventajas de una asociación estratégica con China. La primera es una visión netamente "optimista", observando el ascenso chino como una oportunidad de consolidación de un nuevo orden internacional menos centrado en la dependencia de la hegemonía estadounidense, en la que países como Brasil y Argentina pueden insertarse con facilidad dada su condición de productores de materias primas y, por lo tanto, como mercado estratégico ante el creciente nivel de consumo chino y asiático.

Por el contrario, aparece la visión "pesimista", emanada del riesgo de dependencia (y posible involución) caracterizada por una especialización primarizada, complementaria con la creciente demanda China que llevaría a una situación similar a la de la década de 1930. Esto generaría una posible desestructuración del sistema productivo de las economías de la región, afectadas por la presión competitiva de las exportaciones chinas.

Estas visiones reflejan los crecientes desafíos para los países emergentes resultantes del aumento de las relaciones comerciales con China a partir de su ingreso a la OMC, en 2001. Por un lado se presenta un mercado en rápido crecimiento para las exportaciones de *commodities*, pero por el otro, aparece un exportador líder de manufacturas trabajo intensivas y en proceso de avance hacia productos de mayor valor agregado. Todo esto en presencia de fuertes asimetrías en las negociaciones comerciales debido a la diferente participación de los países latinoamericanos en el comercio con China, país que, en pocos años, se ha convertido en un mercado muy importante para la región.

Esta realidad está generando fuertes tendencias hacia la primarización de las economías latinoamericanas, lo que plantea la necesidad de llevar adelante una reflexión sobre cuales son las respuestas más adecuadas para asegurar un modelo de desarrollo que asegure la inclusión social de estos países.

Este trabajo apunta a reflexionar sobre esta realidad, con particular énfasis en su impacto sobre las relaciones económicas entre Argentina y Brasil. Luego de analizar brevemente la importancia de China en el escenario internacional (Sección I), se observarán los efectos de las relaciones comerciales con América Latina (Sección II), y con la Argentina en particular (Sección III), para finalizar con una síntesis y conclusiones (Sección IV).

CARACTERÍSTICAS GENERALES

I. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ECONOMÍA CHINA

DE LA ECONOMÍA CHINA

I. 1. CAMBIOS RECIENTES EN SU ESTRUCTURA ECONÓMICA Y SU PATRÓN DE ESPECIALIZACIÓN

En las últimas tres décadas, la economía china ha crecido a una tasa anual promedio del 10%, con un significativo aumento de su PBI per cápita (de US\$ 205 a US\$ 4280 en 2010). Esto hizo posible que 500 millones de personas salgan de la pobreza, y transformándose en el principal país manufacturero y en el mayor exportador a nivel mundial (Banco Mundial, 2012).

Este proceso estuvo enmarcado en la transición del sistema económico de planificación centralizada hacia un sistema de mercado que se inicia con las reformas de 1978. A partir de allí se otorga mayor autonomía a las unidades productivas en términos de implementación y desarrollo de técnicas productivas, decisiones de inversión y apropiación privada del excedente (Chow, 2002). Esta transformación habría permitido lograr mayores niveles de eficiencia y crecimiento de la productividad, al generar los incentivos para la valorización a nivel de unidad productiva, así como permitir el movimiento de capital entre distintos sectores.

Con muy elevadas tasas de ahorro-inversión como base, y un fuerte exceso de oferta de bienes debido a un ahorro superior a la inversión y a un equilibrio fiscal, China pasó a exportar el 27% de su producto, debido a que quintuplicó el valor de sus exportaciones, hasta llegar a los US\$ 1.400 miles de millones. En este proceso su estructura económica mantuvo un fuerte componente industrial (del 46% del producto, elevado en comparación a los países desarrollados), aunque aumentó la participación de servicios, a costa de una caída del sector primario. Por último, es importante remarcar que en este período continuaron los fuertes flujos positivos de inversión extranjera directa, pilar de la industrialización china en los centros urbanos costeros, siendo que la entrada neta de IED se triplicó.

TABLA Nº 1. Evolución de distintas variables macroeconómicas en China

Variable	Prom 1998-2000	Prom 2008-2010	Variación (*)
PBI per capita (U\$S)	875	3.854	341%
Ahorro / PBI	38,4%	53,2%	14,8%
Inversión / PBI	36,3%	46,7%	10,4%
IED Neta (millones U\$S)	40.301	158.148	292%
VAB Industria / PBI	46,0%	46,8%	0,9%
VAB Agrícola / PBI	16,4%	10,4%	-6,0%
VAB Servicios / PBI	37,7%	42,8%	5,1%
Importaciones (Miles de millones de U\$S)	177	1.178	566%
Exportaciones (Miles de millones de U\$S)	209	1.403	570%
Saldo comercial (Miles de millones de U\$S)	32	225	598%
Exportaciones / PBI	19,0%	27,3%	8,2%
Resultado Cuenta Corriente / PBI	2,1%	6,5%	4,4%
Recaudación fiscal / PBI	13,0%	20,0%	7,0%
Gasto fiscal / PBI	16,2%	21,9%	5,6%

Fuente: Elaboración propia en base a FMI y Banco Mundial

(*) Variación porcentual en caso de valores absolutos, y variación lineal en caso de porcentajes

El gran peso que ha adquirido China en el comercio mundial se observa a través de su rol protagónico en distintas áreas. Actualmente es el principal exportador de bienes y el quinto exportador de servicios. Por otro

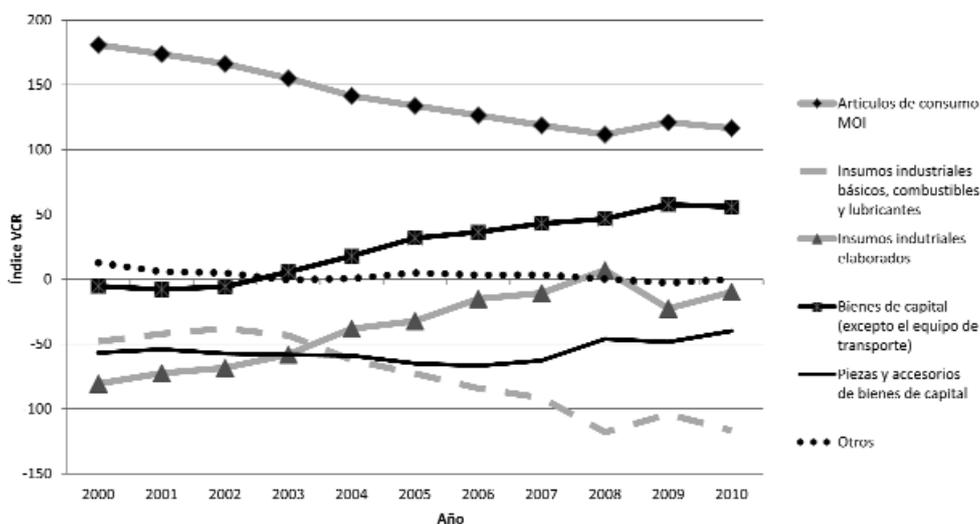
lado, es el principal consumidor de aluminio, cobre, estaño, soja y zinc y el segundo consumidor de azúcar y petróleo (Rosales, 2010).

El crecimiento de las exportaciones comenzó a partir de los años 80 y se inició con las manufacturas más simples, especialmente los productos primarios y las manufacturas de transformación estandarizada de recursos naturales. Estos productos pasaron de representar el 49% de las exportaciones totales en 1985 hasta tener hoy una participación muy pequeña. En cambio, se observa un crecimiento de los productos intensivos en Investigación y Desarrollo (I+D) que llegan a representar el 16% de las exportaciones en el año 2008 y avanzan rápidamente en su participación (CEPAL, 2010)

De esta forma, a pesar de haberse consolidado la inserción internacional de China fundada en el sector industrial, existieron importantes cambios en la composición del mismo a nivel más desagregado. Como puede apreciarse en el gráfico N° 1 donde se presenta el índice de Ventajas Comparativas Reveladas¹ para la inserción internacional de China, la fuerte especialización en bienes de consumo (en gran parte explicada por los electrodomésticos, como afirma Rodrik, 2006) dio paso al significativo crecimiento de los bienes de capital e insumos industriales elaborados, lo que demuestra una tendencia hacia eslabones industriales de mayor valor agregado en el patrón de especialización de China.

Si bien hacia los años 80 las pautas de exportación e importación de China no eran muy diferentes a las de los países latinoamericanos, las transformaciones productivas experimentadas posteriormente muestran los profundos cambios que pueden generarse en los patrones de especialización a partir de políticas macroeconómicas, industriales y de complementación productiva regional. Sumando a esto factores propios de la economía China, como las escalas de producción, bajos costos iniciales de mano de obra y un fuerte mercado interno potencial, nos ayuda a explicar las transformaciones señaladas en la economía china.

GRÁFICO N° 1 - Evolución del patrón de especialización de China



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Como se apreciara en las secciones siguientes para distintos países seleccionados, esta transformación del patrón de especialización posicionó a China como un importante proveedor de bienes de capital e insumos

¹ Los detalles metodológicos sobre el Índice de Ventajas Comparativas, así como una discusión sobre su fundamento conceptual pueden apreciarse en Bekerman y Dulcich (2012).

a nivel internacional. En la actualidad acapara más del 20% de las exportaciones mundiales de bienes de capital, así como el 10% de las de insumos industriales, cuando para fines de la década del noventa no alcanzaba a suplir ni siquiera el 5% de estos mercados.

I.2. LA IMPLEMENTACIÓN DE POLÍTICAS EN CHINA Y EL ROL DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

I.2.1. Análisis general: El rol del Estado y la transición a una economía de mercado

La fuerte presencia del Estado chino en la implementación de políticas de desarrollo económico se expresó en un entramado de políticas macroeconómicas (Blanchard y Giavazzi, 2005), sectoriales, de comercio exterior, y tecnológicas (Rodrick, 2006), donde predominaron los *joint ventures* con empresas transnacionales de sectores estratégicos de medio y alto contenido tecnológico, así como la implementación de políticas comerciales (draw-back, zonas francas, etc.). Estas políticas, en el marco de transición al sistema de mercado ya mencionada, permitieron una efectiva reasignación de recursos a sectores de mayor productividad, especialmente la transferencia de fuerza de trabajo del sector primario –rural- al industrial y de servicios –urbano- (Hofman y Wu, 2009). El éxito de las políticas de transición ha estado fundado, en parte, en que han sido graduales y mediante experimentación, pudiendo ser ajustadas si no se obtenían los objetivos esperados. Es importante remarcar el carácter distintivo de esta transición en propulsar el crecimiento económico en China, en contraposición al de otras ex economías de planificación central y de industrialización por sustitución de importaciones, de pobre desempeño económico luego de una apertura indiscriminada y acelerada (Lin, 2010).

I.2.2. Las políticas productivas

Las políticas productivas de China en la actualidad se orientan a avanzar desde sectores estandarizados, dependientes de bajos niveles salariales, hacia eslabones de mayor valor agregado y contenido tecnológico y a reducir el impacto ambiental del proceso productivo. El plan quinquenal de desarrollo económico y social para 2011-2015 plantea un nuevo patrón de crecimiento. Contempla incrementar en 4 puntos porcentuales la participación del sector servicios en la estructura económica, y elevar al 2.2% del PBI los recursos destinados a las actividades de investigación y desarrollo. En términos ambientales, planea reducir el consumo intermedio de agua por unidad de valor agregado industrial en un 30%; así como la intensidad energética en un 16%. Como medios para lograr tales fines, son fundamentales las grandes empresas controladas por el Estado central, las políticas tecnológicas y educativas y las políticas de relaciones internacionales: de comercio exterior e IED (tanto la recibida como la realizada en el exterior).

Las grandes empresas del estado central son clave para promover otros sectores, mediante el encadenamiento de eslabones industriales, como por ejemplo la provisión a precios subsidiados de la electricidad, el agua o el gas. Además monopolizan el comercio de importación de granos, aceites vegetales, petróleo y fertilizantes, entre otros, lo que permite alcanzar objetivos de política tales como sustituir la importación de aceite de soja por la del grano, y favorecer la industrialización del grano en aceite a nivel local.

Asimismo, estas empresas, fuertemente subsidiadas por el sistema financiero estatal, sufren en la actualidad un proceso de racionalización y privatización parcial (pero manteniendo el control accionario en manos del Estado), para aumentar su eficiencia y productividad.

Por otra parte, la definición de sectores estratégicos se realiza en función de las necesidades que presenta la estructura económica y de infraestructura de China: armamento, energía, petróleo y telecomunicaciones. Mientras que las “industrias pilares” son aquellas que se vinculan con un perfil definido de especialización: maquinaria, automóviles, y tecnologías de la información y comunicaciones (TICs).

Complementariamente, la política tecnológica en China tiene como objetivo promover la investigación y desarrollo endógeno. Esto se realiza mediante el financiamiento de grandes proyectos de I+D, de exenciones impositivas, o de la protección de la propiedad intelectual de desarrollos locales de alta tecnología. Es particularmente importante la política orientada a alcanzar estándares técnicos de productos y procesos que dependan de una propiedad intelectual local, de manera de disminuir la dependencia de tecnología extranjera.

En términos de la política educativa, su principal objetivo es favorecer la localización de los trabajadores emigrantes desde zonas rurales a urbanas, que poseen bajos niveles educativos, especialmente técnicos. Asimismo, tiene como objeto facilitar la re-localización de los trabajadores excedentes por la racionalización de las grandes empresas estatales.

I.2.3. Relaciones internacionales: Comercio exterior e Inversión Extranjera Directa

La política exterior de China está determinada por dos objetivos centrales: la consolidación de sus empresas transnacionales en cadenas globales de valor (especialmente para el sector industrial y de servicios) y el aprovisionamiento de materias primas e insumos de baja elaboración (alimentos, metales y minerales, especialmente los combustibles) para su crecientes necesidades productivas y de transformación social. Estas determinaciones guían las políticas comerciales a nivel global y regional, y el movimiento de la IED (tanto en la entrada a China como en sus inversiones en el exterior).

La política de comercio exterior

Con la entrada a la OMC hacia fines del 2001, China tuvo que adaptar su estructura arancelaria a las exigencias de dicho ingreso, a través de la reducción de aranceles y la eliminación de restricciones para-arancelarias, entre otras². En ese contexto, ha desarrollado una fuerte estrategia de consolidación de comercio bilateral o biregional mediante la firma de tratados de libre comercio (TLC). Esto le permitió tanto abrir mercados a sus exportaciones y flujos salientes de IED, como tener fuentes de aprovisionamiento de materias primas e insumos.

Al igual que el patrón comercial con el resto del mundo desarrollado, la inserción regional China está fuertemente orientada al sector manufacturero, con especial énfasis en el electrónico. A pesar de que la región de Asia del Este jugaba un rol central en las exportaciones chinas hacia mediados de la década del noventa, concentrando el 53% de las exportaciones para 1994/5, la entrada a la OMC y la multilateralización de su comercio (con la creciente participación de países desarrollados como EEUU y la UE) significó que dicha participación cayera a solo el 32% para 2006/7 (ADBI, 2009).

En cuanto a su composición, las partes y componentes crecieron de ser el 18% en 1994/5 al 44% para 2006/7 de los bienes importados por China desde Asia del Este. Esto está fundamentalmente explicado por el fuerte incremento de los bienes intermedios electrónicos, que explican casi la totalidad de las partes y componentes importados desde Asia del Este del sector manufacturero, siendo que los niveles de importaciones para el sector automotriz u otros son poco significativos. En cuanto a sus exportaciones, China ha dejado de exportar manufacturas finales (los textiles pasaron de representar el 18.5% al 10% de las exportaciones regionales en dicho período) para exportar bienes intermedios, y especialmente maquinaria (que creció de un 20% de las exportaciones regionales a un 46.6% entre dichos períodos). Esto demuestra el desarrollo de las cadenas de valor regionales como etapas intermedias de las exportaciones hacia zonas extra-regionales, con China como principal plataforma de exportación (ADBI, 2009).

A los efectos de robustecer dichas cadenas productivas a nivel regional como plataforma de competencia global frente a otros competidores (como EEUU y la UE), y garantizarse la demanda del mercado regional para sus

² Sin embargo mantiene un conjunto de barreras no tarifarias, técnicas, sanitarias, ambientales, así como licencias de importación y exportación que han sido cuestionadas en el ámbito de la OMC.

productos, China ha firmado TLC con diversos países de Asia. Entre los más significativos, es importante remarcar el tratado China – ASEAN Free Trade Area, de enero del 2010. Este tratado contempla tanto los flujos comerciales como de inversiones, con énfasis en sectores como el automotriz, electrónico, y diversos servicios (comerciales, financieros y logísticos). Otras economías desarrolladas como Corea del Sur y Japón planean incorporarse al bloque mencionado, aumentando aún más su potencialidad, en el denominado ASEAN Plus 3.

Por otro lado, el The Asian-Pacific Trade Agreement (APTA) es un TLC con aranceles preferenciales entre países emergentes de la región. Estos tratados se complementan con los firmados por China con Hong Kong y Macao para desarrollar un comercio preferencial en la denominada “área económica china”. Asimismo, es importante remarcar que, desde 1991, China es miembro del Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC).

Entre los tratados firmados con el objetivo de proveerse de materias primas y alimentos cabe señalar el alcanzado, en octubre de 2008, con Nueva Zelanda, un fuerte productor y exportador de alimentos, que implica la eliminación casi total de aranceles para 2019. A nivel de la región latinoamericana China ha firmado acuerdos con Chile y Perú. El TLC con Chile, presenta el arancel de importación más bajo firmado por China (2.3% promedio para las importaciones provenientes de Chile). Entró en vigencia en octubre de 2006, y prevé que, para enero de 2015, ambos países eliminen sus aranceles para el 97% de los productos.

Inversión Extranjera Directa en China

A partir de los años 90 China se convirtió en el principal receptor de IED entre los países en desarrollo. Pero, en contraste con las políticas de América Latina, China mantiene una estrategia muy intervencionista en esta materia como parte de su estrategia de desarrollo de largo plazo. En efecto, la IED se encuentra muy restringida en aquellas áreas consideradas estratégicas, lo que ha obligado a las empresas extranjeras a asociarse con empresas locales y transferirles tecnología. Esto ha generado un importante proceso de transferencia tecnológica y permitió un desarrollo local en distintos sectores y el desarrollo de empresas chinas con marcas propias como puede observarse particularmente en el caso de la industria automotriz.

A través de un Catálogo para la Guía de la Inversión Extranjera, de carácter anual, se clasifican los sectores como favorecidos, restringidos y prohibidos (IGeo, 2012). Los sectores favorecidos estuvieron vinculados históricamente a las “industrias de transformación” para su re-exportación. Si bien parte de estos sectores se mantienen en la actualidad, la lista se ve reforzada por nuevos eslabones de alto valor agregado, orientados a responder a los nuevos objetivos de transferencia tecnológica y conservación ambiental. De esta forma, la producción de equipos industriales especiales, y equipos de telecomunicaciones, electrónica e informática suponen casi un 40% de todos los sectores industriales favorecidos. Por otra parte, en el nuevo catálogo se incorporan nuevos sectores vinculados a las tecnologías agrícolas y a la conservación ambiental, como la inversión en reutilización y reciclaje de residuos de cuero, y la construcción y operación de plantas de reciclado de aguas y de reposición de baterías. Asimismo, se incorpora el incentivo a la formación de empresas de capital riesgo, de los servicios de gestión de la propiedad intelectual y de las empresas dedicadas a la formación profesional, lo que demuestra el estrecho vínculo entre la política de IED y las políticas tecnológicas y educativas. Por otro lado aparecen como prohibidos aquellos proyectos considerados riesgosos para la seguridad del estado y/o perjudiciales para los intereses públicos como los orientados a las tierras de cultivo que no favorezcan el desarrollo de recursos.

Por otra parte, las políticas orientadas hacia la IED determinan en forma muy detallada los sectores en los que las empresas pueden desarrollar la actividad ya sea por cuenta propia o con la obligación de asociarse con grupos locales mediante *joint ventures*. Esto ha generado entre las empresas multinacionales la preocupación de verse forzadas a entregar sus conocimientos tecnológicos a cambio del acceso al mercado. Por ende, al mismo tiempo que planean una estrategia para el mercado chino, muchas empresas están empezando a realizar acuerdos con socios locales para competir en terceros mercados (Economist Intelligence Unit, 2011).

Estas políticas están generando temores de que la ventaja comparativa tradicional que mostraban las empresas multinacionales por el acceso a tecnologías avanzadas puedan empezar a perder terreno en China. Sólo un cuarto de las empresas entrevistadas en el reporte señalado perciben que su tecnología es superior. Al mismo tiempo enfatizaron que los talentos locales están impactando crecientemente en los resultados de las compañías chinas.

En ese contexto, la IED, que llegó a ser una parte muy significativa de la formación bruta de capital fijo, fue perdiendo importancia dentro de la inversión total en capital fijo para alcanzar solo el 4% en 2009. Donde mantiene una elevada participación es en las exportaciones de manufacturas con alto nivel tecnológico (Kennedy, 2010) que son las que presentan aún un menor valor agregado local: 4% para computadoras, 15% para equipos de telecomunicaciones (OCDE, 2010).

Inversión Extranjera Directa de origen chino al resto del mundo

A partir de su entrada a la OMC el gobierno chino comenzó a implementar una política de promoción de la IED en el exterior. El año 2009 muestra un punto de inflexión en los flujos de inversión hacia el resto del mundo a través de un importante rol de los conglomerados estatales. La coincidencia con una caída en los flujos mundiales de inversión llevó a China, en el 2009, a ocupar el quinto puesto entre los principales países inversores (su stock de IED en el mundo pasó de US\$ 27.8 bn en 2000 a US\$ 229.6 bn en 2009. *Freitas Barbosa, 2011*).

Esa expansión internacional de las empresas chinas está siendo favorecida por el financiamiento público otorgado por el Banco de Desarrollo y el Banco de Exportación e Importación. Los proyectos prioritarios están orientados a la adquisición de recursos naturales, a la explotación de capacidades tecnológicas o marcas (Lonovo-IBM o Geely-Volvo), a realizar adquisiciones que fortalezcan la competitividad de las empresas chinas y a desarrollar infraestructuras que incentiven sus exportaciones. También se han orientado a contrarrestar barreras comerciales en ciertos países, como en caso de Brasil.

Esta estrategia muestra una adaptación de objetivos según las distintas regiones. En primer lugar, puede observarse que la inversión en Asia, que concentra el 49% de la IED en el exterior, apunta a que las empresas chinas -con apoyo financiero del gobierno central- consoliden cadenas regionales de producción con empresas de Japón, Corea, Taiwán y el sudeste asiático. Estas cadenas se concentran en los sectores de las TICs, aeroespaciales, electrónica y hardware, entre otras. Esto se complementa con la estrategia de unificar y acaparar la demanda del mercado regional mediante los acuerdos de libre comercio ya señalados (Cesarin, 2010).

En segunda instancia, la IED china se dirige a Europa (33%) y Norteamérica (28%) donde la adquisición de tecnología extranjera juega un rol crucial en la orientación de la IED (representa el 21% de dicha inversión), y ocupa el segundo lugar luego de aquella destinada al desarrollo de redes de comercialización, que acapara un 47% de la misma (CCPIT, 2010).

En contraposición, la IED que se vuelca a países en desarrollo extra-regionales está fuertemente volcada a explotar recursos naturales, concentrando tanto la propia extracción y/o transformación, como actividades conexas (infraestructura, comercialización, etc.) que permitan su exportación hacia China. Esta estrategia se deriva de la fuerte dependencia de China de metales, minerales (especialmente los combustibles) y alimentos, donde se puede destacar como caso paradigmático la IED de china en África. En esta región, que con el 13,6% duplica la IED recibida por América Latina, las inversiones chinas se concentran casi en su totalidad en la extracción de hidrocarburos (Gutierrez y Bescós, 2007). Las inversiones se iniciaron a través de tres compañías estatales: PetroChina (la de mayor tamaño), la China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), y la China Petroleum & Chemical Corporation (Sinopec). Para el 2005, un tercio del petróleo importado por China procedía de África.

En el caso de América Latina, el 83% de las adquisiciones de empresas chinas durante el período 2000-2008 se concentraron en los sectores energéticos y de recursos naturales. (CEPAL, 2010). Pero los flujos de IED,

que eran aún marginales hasta el año 2009, muestran un cambio abrupto a partir del 2010 cuando China se convirtió en el tercer principal inversionista después de EEUU y los Países Bajos. Los principales países receptores en ese año fueron Brasil y la Argentina, donde se han realizado importantes adquisiciones y fusiones orientadas esencialmente a la extracción de hidrocarburos (40% de Statoil y 40% de Repsol en Brasil; 50% de Bidas, 100% de Pan American Energy conjuntamente con Bidas; 100% de Occidental en Argentina). Por otro lado, la compra en Argentina del Standard Bank por el Industrial and Commercial Bank of China (ICBC) es un paso importante en el proceso de expansión de los bancos chinos, expansión que incluye planes para abrir sucursales en la región.

EFFECTOS EN LAS RELACIONES

■ II. EFECTOS EN LAS RELACIONES ECONÓMICAS CON AMÉRICA LATINA ■ ECONÓMICAS CON AMÉRICA LATINA

II.1. CARACTERÍSTICAS DE LOS IMPACTOS

Las relaciones económicas entre China y América Latina están cambiando en forma dramática y se manifiestan a través de distintas esferas, (comerciales, financieras, de inversión directa, de relaciones institucionales). Aquí nos centraremos en las relaciones comerciales y de inversión.

Estas relaciones pueden dar lugar a impactos de carácter complementario o competitivo, o a una combinación de ambos y pueden ir cambiando con el correr del tiempo. Por ejemplo, a nivel comercial el aumento de las exportaciones de productos primarios por parte de los países de América latina representa un ejemplo de impacto complementario. En cambio si las importaciones desde China generan competencia en terceros mercados o llegan a desplazar a productores locales estamos en presencia de impactos competitivos³.

Por otro lado estos impactos pueden ser directos o indirectos. Los impactos indirectos son mucho más difíciles de ser evaluados, pero para algunos países pueden llegar a ser más importantes que los directos: por ejemplo la competencia que puede generar China a México en las exportaciones de ciertos productos a terceros mercados (Kaplinsky y Messner, 2008).

La Tabla N° 2 muestra el cruce de posibles impactos complementarios y competitivos con impactos directos e indirectos a nivel de Argentina y de su relación con Brasil.

³ Estos impactos pueden afectar en forma diferente a los países involucrados o también a distintos grupos económicos dentro de un determinado país.

TABLA N° 2 - Impactos complementarios y competitivos de las relaciones con China

Canal	Impacto	Sobre América Latina		Sobre la relación Argentina - Brasil	
		Directo	Indirecto	Directo	Indirecto
Comercio	Complementario	* Exportación de commodities. * Importaciones de insumos, bienes de capital y de consumo.	Mejoran terminos de intercambio.		Un aumento (reducción) de la balanza comercial con China puede incrementar (disminuir) los niveles de comercio regional.
	Competitivo	Desplaza producción local.	Posible desplazamiento de exportaciones en terceros mercados.	Desvío de comercio regional hacia China por: * Desplazamiento de Brasil como proveedor de ciertos artículos de consumo y bienes de capital a Argentina. * Desplazamiento en Argentina de cultivos de destino regional (ejemplo trigo) por cultivos destinados a China (ejemplo soja).	* Primarización de la Estructura económica y posible pérdida de la complementariedad.
IED	Complementario	Inversión en extracción de recursos y sector comercial.			
Financiero-Fiscal	Complementario	Incremento de los ingresos tributarios (derechos de exportación) a partir de la mejora de los precios de exportación de ciertos productos primarios.			

II.2. LAS RELACIONES COMERCIALES ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA

II.2.1. Evolución de las exportaciones e importaciones

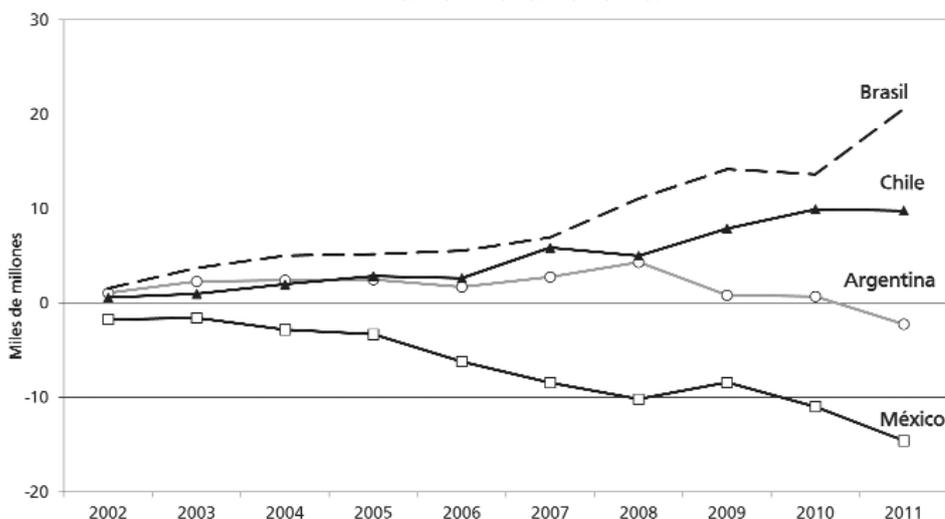
El comercio reciente entre China y América Latina muestra un veloz crecimiento. En el transcurso de diez años, China se ha convertido en uno de los principales socios comerciales de la mayoría de los países de la región. Pero un gran porcentaje de sus exportaciones (80%) y de las importaciones (60%) se concentra en la actualidad en cuatro países: Brasil, Chile, Argentina y México. Por ende, nos centralizaremos en estos cuatro casos.

En todos los países señalados China ha conquistado los primeros puestos como destino de las exportaciones. Tanto para Brasil como para Chile, se ha convertido en el principal mercado superando a trece y ocho países respectivamente en el término de una década. En el caso de Argentina, solo es superado por Brasil, quien importa un poco más del doble de lo que compra China. En México, partiendo de una situación mucho más alejada, alcanzó en 2011 el tercer puesto, solo superado por los socios regionales de México (Canadá y EE.UU.)

Por otro lado China representa hoy el segundo mercado en importancia como origen de las importaciones de los cuatro países señalados, pero en algunos casos, está muy próximo a alcanzar el primer puesto ya que su crecimiento es más acelerado que el que muestra el primer mercado actual. Son los casos de Brasil y Chile donde las importaciones de origen chino para el año 2011 representaron un 96% y 84% respectivamente de las provenientes de su principal proveedor (EEUU). En Argentina, las importaciones desde China alcanzaron poco más de la mitad de las de origen Brasileño, su histórico socio del MERCOSUR; mientras que en México, aunque partiendo de un nivel mucho menor, representaron en el año 2011 un tercio de las provenientes de EE.UU.

Por otro lado puede observarse patrones de comercio diferentes según el país analizado. Dentro de los países considerados, nos encontramos con impactos complementarios, y que presentan superávit, en aquellos especializados en recursos naturales, (Argentina Brasil y Chile) y con impactos competitivos, y resultado deficitario, en el caso de México cuyo patrón de especialización compite con China (ver Gráfico N° 2).

GRÁFICO Nº 2 - Saldo Comercial con China de países latinoamericanos seleccionados
Miles de millones de dólares



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Pero dentro de la realidad señalada pueden observarse evoluciones diferentes, destacándose las de México y Argentina como las menos favorables. México siempre mantuvo un nivel de importaciones de aproximadamente el doble de sus exportaciones. La crisis del 2009 tuvo un impacto positivo para su balanza, pero en los años siguientes su déficit comercial se profundiza y llega a poner en cuestión su estrategia de inserción ligada a las maquiladoras.

En el caso de la Argentina, la crisis del 2009, generó una fuerte caída del comercio con China, que fue mayor por el lado de las exportaciones. Desde entonces el superávit comercial se fue debilitando hasta que en el año 2011, ante una nueva merma de las ventas a China, alcanza una situación deficitaria.

Brasil y Chile muestran una tendencia opuesta. En el caso de Brasil, la crisis del 2009 no afectó tanto su comercio, y el mismo se recuperó rápidamente para alcanzar en el año 2011 un importante superávit comercial con China, que representó casi un 25% del total de su comercio bilateral. Sin embargo del avance de China puede llegar a dificultar la expansión de sus exportaciones industriales a nivel regional.

Chile no sólo no muestra una caída en su comercio con China en el año 2009, sino que sus exportaciones crecieron un 15%. En los años sucesivos, aceleró su tasa de crecimiento logrando en 2011 un superávit que representa el 21% de su comercio total bilateral.

II.2.2. Principales productos de exportación de América Latina hacia China

Hasta aquí hemos visto que el comercio con China en los últimos diez años se ha transformado en el principal motor del intercambio global de bienes para sus principales socios latinoamericanos.

Cabe ahora preguntarse como afecta esa dinámica del comercio a los patrones de especialización de esos países. ¿Podría hablarse de una nueva dinámica centro-periferia entre "países en desarrollo"? Para responder a esta cuestión analizaremos la composición del comercio bilateral de los cuatro países analizados con China. Por el lado de las exportaciones los países considerados muestran, para el período 2008-2010, una fuerte concentración en cinco productos principales, especialmente para los casos de Argentina, Brasil y Chile (representan el 91%, 83% y 92% respectivamente de sus exportaciones a China, ver Tabla Nº 3). En el caso de México esto se reduce a un 38%, lo cual muestra un contraste entre los países especializados en recursos

naturales, cuyo patrón de comercio aparece más concentrado, y los países que compiten con la producción de China, con un patrón más diversificado. El panorama nos muestra, en general, un comercio de tipo inter-industrial que lejos de desarrollar una diversificación productiva en los países latinoamericanos, los impulsa hacia la primarización.

TABLA N° 3 - Principales productos exportados a China de los países latinoamericanos seleccionados

Monto de las exportaciones totales a China (promedio 2008-2010 en millones de U\$S)	5 primeros productos y su participación en el total de exportaciones a China	Participación de los primeros 5 productos
Argentina (6.824)	Poroto de soja (60,68%) Aceite de soja (18,31%) Petróleo crudo (6,92%) Carne y despojos de aves (2,74%) Cuero bovino, equino (2,69%)	91%
Brasil (32.081)	Minerales de hierro y sus concentrados, (44,26%) Poroto de soja (23,67%) Petróleo crudo (8,03%) Aglomerados de hierro (3,32%) Pasta química de madera (3,22%)	83%
Chile (13.966)	Cobre, ánodos, aleaciones (58,09%) Concentrados de cobre (22,06%) Pasta química de madera (5,5%) Minerales de hierro y sus concentrados, sin aglomerar (4,15%) Harinas no comestibles (2%)	92%
México (4.816)	Microcircuitos electrónicos (11,65%) Minerales de cobre y sus concentrados (11,43%) Vehículos automotores para el transporte de personas (6,31%) Partes y accesorios para equipos de Telecomunicaciones y grabación (4,2%) Petróleo Crudo (4,04%)	38%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de COMTRADE (CUCI)

En la Argentina el fuerte crecimiento de la productividad de los procesos agrícolas (debido a la calidad extraordinaria del factor tierra y a la utilización de procesos técnicos de frontera internacional) ha incidido marcadamente en su patrón de inserción internacional (Bekerman y Dulcich, 2012). La relación comercial bilateral con China, aparece muy sesgada hacia el complejo de la soja, con ciertas características especiales que serán analizadas en el apartado III.

En el caso de Chile, son las exportaciones de minerales las que marcaron la trayectoria de su especialización internacional. En el siglo XIX fueron los nitratos -usados en fertilizantes y explosivos- los que predominaron en su canasta exportadora. Un siglo después les fueron dejando paso a las exportaciones de cobre, que en la actualidad representan más de la mitad de las exportaciones totales del país.

Por su parte Brasil, que posee tanto recursos mineros como grandes extensiones de tierras fértiles, podría ser caracterizado como un híbrido entre los dos casos anteriores. En cuanto a la minería, el hierro es el principal producto exportado a China. Por el lado del sector agrícola, la soja es el segundo producto más vendido al país asiático.

El caso de México no solo presenta una mayor diversificación, sino que en los primeros puestos del ranking conviven productos primarios (minerales de cobre y petróleo crudo) con manufacturas de cierto grado de complejidad. Sin embargo, en la mayoría de los casos, se trata de productos ensamblados a partir de partes importadas desde orígenes diversos aprovechando su mano de obra abundante y su posición geográfica cercana a los EEUU.

II.2.3. Principales productos de importación de América Latina desde China

La composición de las importaciones del grupo seleccionado de países para el periodo 2008-2010 puede ser observada en la Tabla N° 4.

TABLA Nº 4 - Composición de las importaciones de origen chino del grupo seleccionado de países de América Latina - Periodo 2008-2010

Producto País	Argentina	Brasil	Chile	México
Insumos Industriales - Elaborados (BEC 22)	33%	28%	26%	21%
	Compuestos orgánico-inorgánicos (9%) Tejidos de fibras sintéticas (1%) Petroquímicos (poliester) (1%) Tejidos de fibras artificiales (1%)	Tejidos Sintéticos (poliester) (1%) Productos laminados planos de hierro o acero (1%) Compuestos orgánico-inorgánicos (1%) Laminas de hierro o acero (1%)	Barras de acero aleado (1%) Tejidos de fibras sintéticas (1%) Urea (1%) Productos laminados planos de hierro o acero (1%)	Tejidos de fibras sintéticas (1%) Urea (1%) Telas impregnadas (1%) Tejidos Sintéticos (poliester) (0,5%)
Bienes de capital - excepto el equipo de transporte (BEC 41)	27%	27%	18%	35%
	Computadoras (6%) Aparatos eléctricos de telecomunicación (2%) Unidades de entrada o salida para computadoras (2%) Aparatos emisores de radio, televisión y grabación (1%)	Aparatos o instrumentos de óptica (cristal líquido) (6%) Aparatos eléctricos de telecomunicación (2%) Transformadores eléctricos (1%) Perforadoras flotantes (1%)	Computadoras (4%) Aparatos emisores de radio, televisión y grabación (2%) Aparatos eléctricos de telecomunicación (1%) Unidades de entrada o salida para computadoras (1%)	Aparatos o instrumentos de óptica (cristal líquido) (9%) Computadoras (6%) Aparatos emisores de radio, televisión y grabación (4%) Transformadores eléctricos (2%)
Piezas y accesorios de bienes de capital (BEC 2)	9%	18%	4%	20%
Equipo de transporte y sus piezas y accesorios (BEC 5)	8%	7%	7%	7%
Otros artículos de consumo (BEC 6)	23%	17%	44%	15%
	Acondicionadores de aire (3%) Televisores y Radios (1%) Valijas y maletines (1%) Juguetes (1%)	Acondicionadores de aire (1%) Valijas y maletines (1%) Televisores y Radios (1%) Videocamaras (1%)	Calzados (3%) Televisores y Radios (2%) Sueters de fibras sintéticas (1%) Juguetes (1%)	Juguetes (1%) Acondicionadores de aire (1%) Televisores y Radios (1%) Videocamaras (1%)
Resto	1%	4%	1%	3%
Total	100%	100%	100%	100%
Total promedio 3 años (millones U\$S)	4.884	19.129	6.380	14.679

Fuente: Elaboración propia en base a datos de COMTRADE (BEC)

Los cuatro países considerados importan principalmente desde China insumos industriales elaborados, bienes de capital y artículos de consumo. Dentro de los insumos industriales se observa una preponderancia de la petroquímica, textil, siderurgia y electrónica. En el caso de Brasil y Argentina la categoría "compuestos orgánico-inorgánicos" tiene una participación importante dada por el peso del glifosato, principal herbicida utilizado para la producción de soja. En cuanto a los bienes de capital, las computadoras y los aparatos relacionados con la comunicación son los productos de mayor peso, aunque en el caso de Brasil y México los instrumentos de precisión (óptica) encabezan el rubro. En cuanto a los bienes de consumo se destacan los electrodomésticos de "línea marrón", los acondicionadores de aire y los juguetes. Finalmente, cabe resaltar el fuerte peso que tienen las motocicletas, dentro del rubro equipo de transporte, en las importaciones de los cuatro países.

El caso de las importaciones de bienes de capital provenientes de China merece ser analizado con más detalle para observar su creciente rol como nuevo proveedor industrial de los países latinoamericanos con capacidad de desplazar importaciones provenientes de EEUU y Europa. En efecto entre el 2002 y el 2011 se ha transformado significativamente el peso de cada proveedor ya que, en casi todos los casos, tanto la Unión Europea como EEUU han perdido participación en forma significativa en favor de China. Se trata de un desplazamiento del comercio muy pronunciado como puede verse en la Tabla Nº 5.

**TABLA Nº 5 - Participación de los principales proveedores de bienes de capital para países seleccionados
Años 2002 y 2011**

Commodity	Importador	China			UE27			USA			Mundo (100%) en millones de U\$S	
		2002	2011	Dif.	2002	2011	Dif.	2002	2011	Dif.	2002	2011
Bienes de capital - excepto el equipo de transporte	Argentina	4%	28%	24%	30%	21%	-9%	30%	15%	-15%	979	11.182
	Brazil	3%	24%	21%	39%	33%	-6%	34%	18%	-16%	8.000	31.045
	Chile	6%	29%	23%	33%	24%	-9%	27%	21%	-7%	2.584	10.786
	Mexico	7%	31%	24%	14%	14%	-1%	52%	33%	-19%	26.314	54.226

Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE

II.2.4. Efectos comerciales indirectos:

Evolución favorable de los términos de intercambio, la demanda china y los precios internacionales

En la última década, China ha aumentado fuertemente su participación como demandante de productos primarios, para nutrir la pujante actividad industrial así como alimentar a una población que se integra crecientemente al mercado de trabajo. En el caso de los complejos oleaginosos (grano, aceite y subproductos de molienda) China pasó de acaparar el 14% del mercado mundial al ingresar a la OMC al 36 % en la actualidad. Asimismo, su participación en metales y sus manufacturas pasó del 12% al 19% en el mismo período, y en combustibles del 6% al 19%.

El efecto de esta creciente demanda sobre los sectores primarios con un factor productivo no reproducible (la tierra, mina o pozo), ha impactado de forma disímil en los precios internacionales de dichos productos⁴. CEPAL (2008) remarca que, para el período 2000-2007, la demanda china afectó más al mercado de metales y petróleo que al de alimentos. Su participación en el consumo mundial de dichos productos es creciente: del 6.3% al 9.2% en petróleo, del 16.3% al 33.8% en productos acabados de acero, del 14% al 33.3% en aluminio, del 12.7% al 26.9% en cobre, y del 21.6% al 31.9% en zinc. En el caso de los alimentos el crecimiento de su participación en el consumo mundial fue menor, pero se destaca el del complejo de la soja (pasa del 13.4% al 25.7% para el caso del aceite, y del 15.6% al 20.6% para el grano de soja). Estos movimientos en el consumo y en la demanda de importación se reflejaron en los precios internacionales de dichos productos⁵, que evolucionaron relativamente a favor de los metales, minerales, petróleo y alimentos. Como contrapartida, los precios de las manufacturas de origen industrial (en parte incididas por el fuerte exceso de oferta de China), tuvieron un comportamiento estable y por ende una pérdida relativa, ante un contexto de inflación internacional.

Estos efectos indirectos de la industrialización de China sobre los países exportadores de productos primarios de la región ha sido asimismo remarcado por Jenkins *et al* (2007), y pueden ser asociados a la evolución sufrida por los términos de intercambio de los países seleccionados. Chile, un fuerte proveedor de cobre para el mercado chino y con una estructura exportadora fuertemente concentrada, ha sido el país más beneficiado por esta evolución. En contrapartida, los términos de intercambio de México han permanecido estables, ya que posee una estructura exportadora más diversificada y con mayor incidencia de las manufacturas de origen industrial.

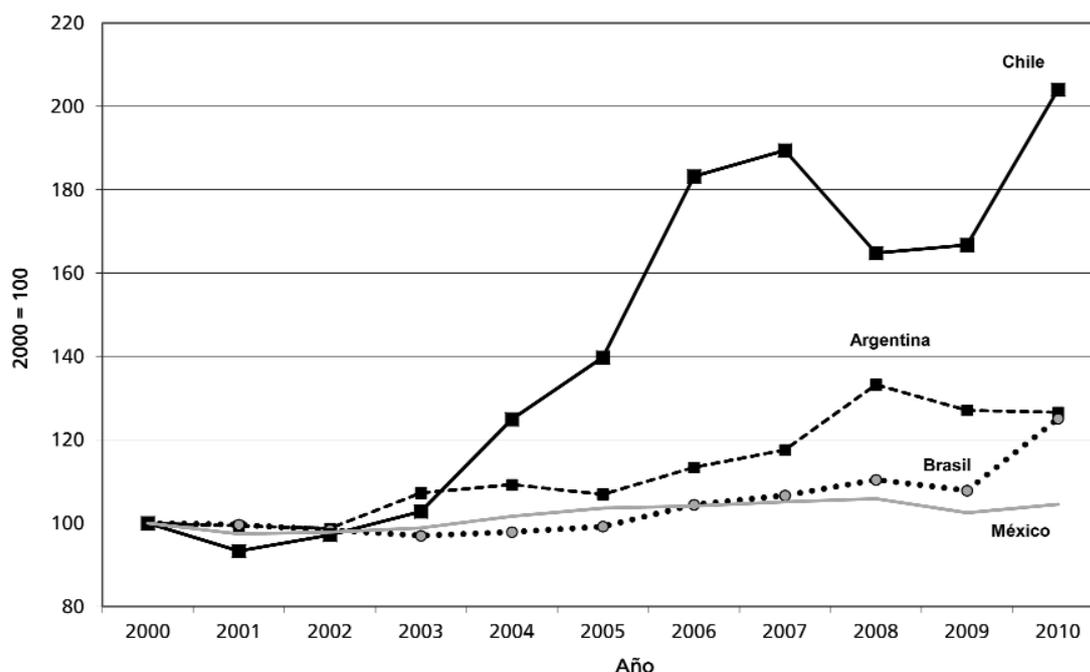
En el caso de la Argentina la mejora en los términos de intercambio dio lugar a una política de elevadas retenciones a las exportaciones de ciertos productos primarios como forma de captar la renta diferencial. En este sentido cabe destacar que en dicho país, a partir del año 2002, la recaudación por derechos de

⁴ Que asimismo están guiados por otros determinantes de sus condiciones de producción y demanda. Por ejemplo, por la implementación de políticas tendientes a favorecer la elaboración de biocombustibles a base de aceite vegetal, para el caso de las oleaginosas.

⁵ Para más detalles, véase el gráfico A.1 del Anexo.

exportación, netos de reintegros, nunca ha bajado del 7% de la recaudación total nacional, logrando un promedio entre ese año y el 2011 de un 9,4%⁶. Esto ha permitido que la Argentina expandiera el gasto público sin afectar al superávit primario, a la par que atenuara el efecto de las variaciones de los precios internacionales sobre los precios internos. Asimismo, el esquema escalonado de retenciones (decrecientes cuando aumenta el eslabón de elaboración de la cadena) permitió el incentivo de las industrias de transformación de los bienes primarios, especialmente para los de base agrícola. (Bekerman y Dulcich, 2012).

GRÁFICO Nº 3 - Evolución de los términos de intercambio de países latinoamericanos seleccionados
Base 2000 = 100



Fuente: Elaboración propia en base a UNCTAD

II.3. RESTRICCIONES Y ASIMETRÍAS EN EL COMERCIO BILATERAL ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA

Ante la realidad que proyecta a China como principal socio comercial de un conjunto de países latinoamericanos es importante indagar sobre el peso relativo de los países de la región a la hora de encarar negociaciones con el gigante asiático. Ese peso se presenta como bastante limitado dado que las exportaciones chinas a América Latina representan solo 5% de sus ventas totales, mientras que las importaciones provenientes de la región latinoamericana alcanzan al 7% del total de sus compras al resto del mundo.

Sin embargo, la participación de la región alcanza un nivel mayor en el caso de las exportaciones de alimentos elaborados (15%) donde sobresale la participación del aceite de soja. A pesar de ello, cabe remarcar que dicho nivel se mantiene limitado debido a la expansión de la producción local.

A esto debe agregarse el fuerte peso de las importaciones chinas del aceite de palma, sustituto del aceite de soja, que ocupa el primer lugar dentro de los alimentos elaborados que China importa⁷ y que muestran una estrategia comercial diferente entre ambos productos. Mientras el aceite de soja tiende a ser producido

⁶ Fuente: Dirección Nacional de Investigaciones y Análisis Fiscal del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Disponible en <http://www.mecon.gov.ar/sip/basehome/retrib.htm>

⁷ En 2011 las importaciones de aceite de palma representaron casi cinco veces el valor de las de aceite de soja.

internamente, la estrategia de China con respecto al aceite de palma se orienta a la importación directa proveniente de sus vecinos Malasia e Indonesia. Esto se vincula con un importante sistema de comercio regional desarrollado mediante una red de cadenas de tipo vertical (procesamiento de materias primas y bienes intermedios provenientes de otros países del este asiático) liderada por empresas transnacionales. El resultado se manifiesta en elevados índices de comercio de carácter intraindustrial que está siendo apoyada por los gobiernos asiáticos (Rosales, 2010).

Por eso si bien Argentina y Brasil concentran más del 87% del aceite de soja que China adquiere del resto del mundo, su peso dentro del total de alimentos elaborados importados por ese país asiático se mantiene bajo. Malasia e Indonesia son los exportadores exclusivos del aceite de palma lo que podría estar revelando una estrategia china de privilegiar un aprovisionamiento de carácter regional. Otros productos elaborados de soja como pellets, salsa y harina de soja alcanzan un nivel insignificante dentro de las importaciones chinas.

Donde sólo puede observarse un rol más protagónico y mayor poder de negociación de Argentina y Brasil en las relaciones comerciales con China es en el rubro de alimentos básicos que representan el 42% de sus importaciones (integrados en un 90% por los porotos de soja). Esto refleja que, bajo las condiciones actuales, China ofrece pocas oportunidades de expansión del comercio de alimentos elaborados: su estrategia aparece orientada a la adquisición de recursos naturales estratégicos y materias primas y, cuando es posible, parece optar por importaciones de carácter regional.

ANÁLISIS ECONÓMICO DE LA RELACIÓN

III. ANÁLISIS ECONÓMICO DE LA RELACIÓN BILATERAL

CHINA – ARGENTINA

Como ya fue señalado en la sección anterior, China es el segundo mercado más importante para la Argentina tanto como destino de sus exportaciones como origen de sus importaciones, en ambos casos luego de Brasil, quien aún se mantiene como el principal socio comercial. La participación de China en el total de las exportaciones argentinas creció del 3 al 8% durante el período 1998-2010 que se corresponde con una caída de Brasil (del 27% al 20%) y de EE.UU (del 10% al 6%), como se aprecia en la tabla N° 6. Mientras que, como origen de las importaciones (tabla N°8), las compras provenientes de China aumentaron su participación del 4% al 13%, lo que coloca a este país como el que más aumentó su participación entre los grandes socios comerciales. Brasil, asimismo, ha crecido hasta acaparar el 31% del mercado argentino, desde un 23% hacia fines de la década del noventa. Estos crecimientos fueron compensados con las caídas de EEUU (del 19% al 12%), y especialmente, de la UE (del 25% al 17%).

Hasta la crisis del 2009 Argentina mantuvo un superávit comercial creciente en su comercio con China que luego se fue debilitando hasta convertirse por primera vez en déficit en el año 2011. En este contexto analizaremos los impactos comerciales directos e indirectos de su relación con China.

III.1. EFECTOS COMERCIALES DIRECTOS EN LAS EXPORTACIONES: CREACIÓN DE COMERCIO DE EXPORTACIÓN Y SUSTITUCIÓN DE DESTINOS

III.1.1. La fuerte incidencia de la cadena de soja

Como se puede apreciar en la tabla No 6, la estructura exportadora argentina hacia China está fuertemente concentrada en el complejo de la soja. Entre las exportaciones de grano y aceite de soja, se concentra el 76% de las exportaciones totales argentinas hacia ese mercado.

Durante la última década, China ha crecido fuertemente como destino de las exportaciones de grano de soja, pasando de acaparar el 40% al 79% de las mismas. Esto tuvo lugar en forma paralela a una fuerte reducción de la participación de la UE, quién antes representaba el 28% de las exportaciones y en la actualidad prácticamente ha perecido como mercado de importación de dicho producto. Para el caso del aceite de soja, el incremento en la participación china es menor pero aún significativo, ya que pasó de concentrar el 9% al 26% de las exportaciones⁸.

En términos de su aporte a las exportaciones hacia China, los productos que siguen en importancia a los del complejo de la soja están muy por debajo de los niveles del mismo y consisten básicamente de productos primarios y agroindustriales. En particular, a diferencia con lo que tiene lugar en el comercio con Brasil, las exportaciones de bienes de capital e insumos industriales hacia China son prácticamente nulas.

⁸ La participación de EEUU y Brasil en las exportaciones del complejo soja es insignificante, dado que son productores competitivos en esta cadena a nivel internacional. Por ende, la emergencia de China como destino de exportación no los ha afectado

TABLA N° 6 - Argentina: Análisis de la evolución de las exportaciones sectoriales por destino - Principales socios comerciales por sector
Prom. 1998-2000 y 2008-2010, en millones de dólares corrientes

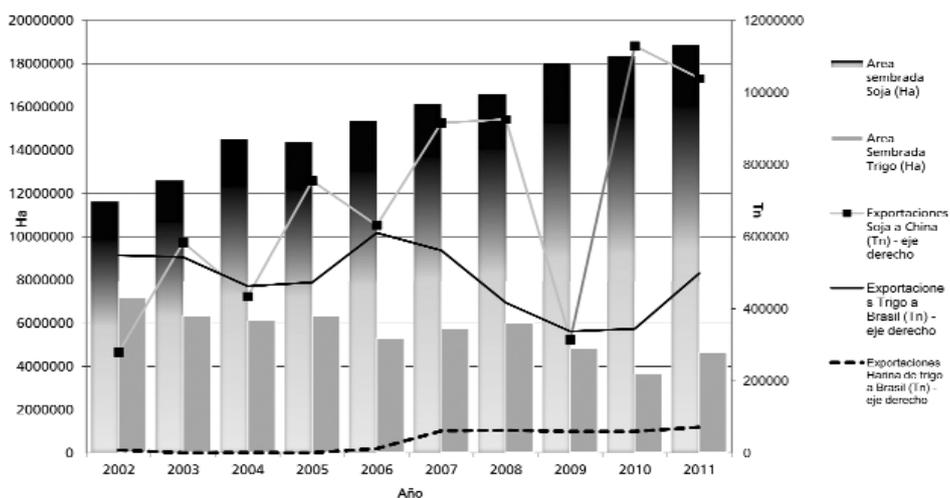
SA	Desc.	China		Total Mundial			Brasil		China		EEUU		UE			
		Prom. 2008-2010	Prom. 1998-2000	Prom. 2008-2010	Variación											
1201	Poroto de soja	2.975,7	646,3	3.748,1	480%	0%	0%	40%	79%	39%	1%	0%	-1%	28%	1%	-26%
1507	Aceite de soja	1.045,7	1.224,6	4.097,3	235%	4%	0%	9%	26%	17%	0%	0%	0%	1%	7%	6%
2709	Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso	531,1	1.954,9	2.220,9	14%	32%	4%	1%	24%	23%	24%	36%	13%	0%	0%	0%
4104	Cueros y pieles curtidos o crust, de bovino	97,1	773,3	601,4	-22%	10%	3%	-8%	10%	16%	6%	38%	8%	-30%	0%	23%
1512	Aceite de girasol	67,3	857,5	942,5	10%	5%	2%	-3%	0%	7%	7%	1%	2%	2%	14%	34%
2401	Tabaco en rama o sin elaborar	51,0	139,1	327,3	135%	4%	2%	-2%	0%	16%	16%	23%	7%	-16%	43%	3%
0207	Carne y despojos comestibles, de aves	46,5	9,0	305,7	3293%	8%	1%	-8%	51%	15%	-36%	0%	0%	0%	19%	11%
2603	Minerales de cobre	41,3	386,0	1.138,9	195%	6%	1%	-5%	0%	4%	4%	1%	0%	-1%	36%	50%
4107	Cueros preparados después del curtido o del secado y cueros y pieles apergamñados, de bovino	29,8	2,9	237,2	8061%	1%	2%	1%	0%	13%	13%	15%	15%	0%	0%	12%
4703	Pasta química de madera a la sosa (soda) o al sulfato	27,7	113,4	145,8	29%	54%	68%	14%	0%	19%	19%	0%	0%	39%	1%	-38%
0307	Moluscos, vivos, frescos, refrigerados, congelados, secos, salados o en salmuera	24,3	215,4	163,3	-24%	1%	4%	3%	1%	15%	14%	6%	5%	-1%	36%	62%
84	MÁQUINAS, APARATOS Y ARTEFACTOS MECÁNICOS Y SUS PARTES	16,2	805,8	1.673,5	108%	47%	32%	-16%	1%	1%	0%	13%	8%	-5%	9%	8%
29	PRODUCTOS QUÍMICOS ORGÁNICOS	5,7	296,8	498,3	68%	37%	36%	-1%	1%	1%	0%	12%	15%	3%	10%	24%
85	MÁQUINAS, APARATOS Y MATERIAL ELÉCTRICO, Y SUS PARTES	0,4	283,1	527,1	86%	46%	33%	-13%	0%	0%	0%	11%	5%	-6%	5%	8%
Sector es seleccionados		4.959,8	7.708,3	16.627,4	116%	20%	7%	-13%	6%	30%	24%	13%	7%	-6%	9%	11%
Total		5.271,5	25.361,1	63.904,7	152%	27%	20%	-7%	3%	8%	6%	10%	6%	-4%	18%	18%
Participación		94%	30%	26%												0%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y COMTRADE

III.1.2. Impacto sobre la asignación de cultivos: El desplazamiento del trigo por la soja en la Argentina y la estrategia de China en relación a la cadena sojera

El exceso de demanda de oleaginosas y aceites generado por China aumentó marcadamente la rentabilidad de estos cultivos, lo que llevó en la Argentina a una fuerte sustitución del área sembrada de trigo por la soja⁹. Esto redundó, como ya fue señalado, en un fuerte aumento de las exportaciones de grano de soja a China junto a una caída de las exportaciones de trigo a Brasil¹⁰. El incremento reciente de las exportaciones de harina de trigo a este último destino no llega a compensar la caída en el eslabón primario, lo que confirma la existencia de un efecto negativo sobre los niveles de exportaciones de esta cadena a Brasil.

GRÁFICO Nº 4 Argentina: Evolución del área sembrada y exportaciones de trigo y soja



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE y SIIA

En la actualidad, la inserción argentina en el mercado de China depende fuertemente del desempeño del complejo de la soja. El otro componente importante, el aceite de soja, mostró una fuerte caída entre 2009 y 2010 (de U\$S 1.440 a U\$S 234 millones), lo que agudiza la importancia del componente primario de las exportaciones (las de grano pasan de U\$S 3.600 millones en 2008 a U\$S 4.117 millones en 2010).

Esta tendencia contrapuesta de las exportaciones de grano y aceite de soja puede ser explicada en gran parte por el comportamiento del complejo sojero en China. La creciente demanda de aceite de soja en ese país está siendo atendida a través del aumento de la producción interna (que alcanza al 90% de la oferta agregada), junto a una caída de la participación de la producción del grano en su oferta agregada (que pasa del 55% al 20% entre el 2000 y el 2011, ver gráfico Nº 5). Es que durante las últimas décadas China no expandió el área sembrada de soja a favor de cultivos de mayor valor agregado. Esto determinó que, ante el aumento de la demanda de aceite de soja, China se vuelque hacia la importación del eslabón primario de la cadena de manera de aumentar la fase de industrialización local del aceite y del pellet¹¹. Este proceso se vió complementado por el fuerte crecimiento, ya señalado, de las importaciones chinas de aceite de palma (ver Sección II.3).

Por último, es importante remarcar que el USDA (2012), en sus proyecciones del sector agrícola a nivel internacional, estima que China ahondará esta tendencia a importar el grano de soja e industrializarlo

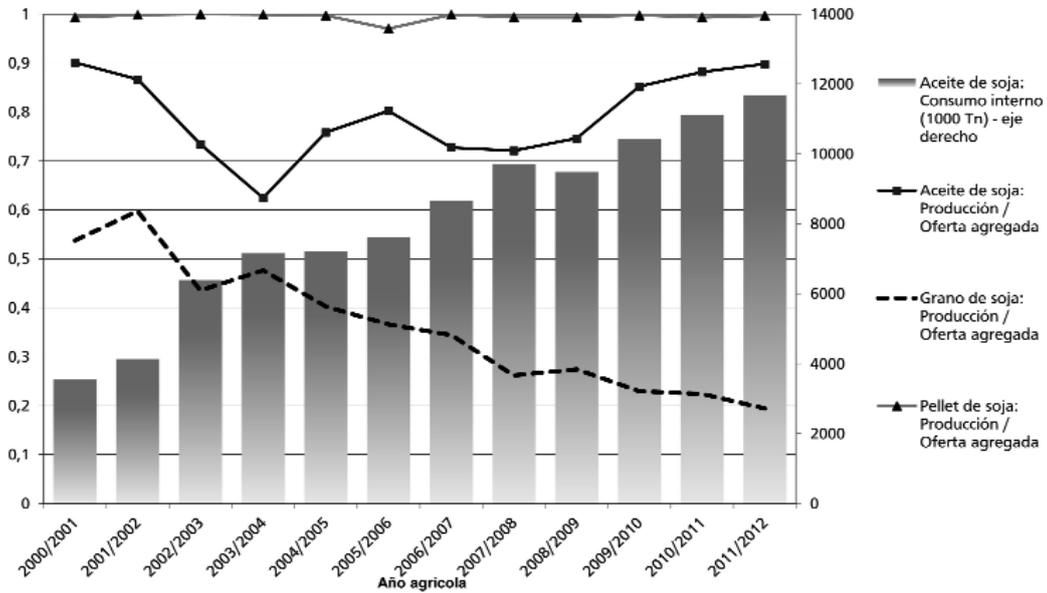
⁹ El esquema de retenciones vigentes se orienta a favorecer la industrialización de distintos cultivos mediante una tasa de protección efectiva positiva. Para ver el cálculo de la tasa de protección efectiva de la cadena aceite de soja-biodiesel, véase Bekerman y Dulcich (2012).

¹⁰ Esto se vió profundizado por las restricciones cuantitativas a las exportaciones argentinas de trigo para asegurar la provisión del mercado interno de la cadena de panificados.

¹¹ Para el caso de los pellets de soja, la producción interna acapara casi el 100% de la oferta agregada, cubriendo la demanda interna en su totalidad.

internamente, sustituyendo así a sus importaciones de aceite de soja. Esto está fundamentado en su fuerte y creciente capacidad instalada para la molienda de soja.

GRÁFICO Nº 5 - Evolución de la oferta agregada y consumo interno del complejo de la soja en China



Fuente: Elaboración propia en base a USDA

III.2. EFECTOS COMERCIALES INDIRECTOS SOBRE LAS EXPORTACIONES: LA COMPETENCIA EN EL MERCADO BRASILEÑO DE IMPORTACIÓN

Otro de los efectos negativos sobre el comercio regional de la emergencia de China se vincula con la competencia que este país genera sobre las incipientes exportaciones argentinas a Brasil de manufacturas de origen industrial. Los productos industriales más significativos en los que se observan desplazamientos de la Argentina a favor de China pueden ser observados en la Tabla Nº 7.

TABLA Nº 7 - IMPORTACIONES DE BRASIL: DESVÍO DE COMERCIO ENTRE SUS PRINCIPALES SOCIOS 1998-2011

HS-1996	Commodity	Importaciones en millones de USD al Mundo (2011)	Crecimiento de las importaciones brasileñas 1998-2011	Participación de cada país (por producto)					
				Argentina			China		
				1998	2011	Var.	1998	2011	Var.
39	Plástico y sus manufacturas	8.131	308%	9,8%	9,9%	0,0%	1,1%	9,0%	8,0%
40	Caucho y sus manufacturas	5.103	432%	8,3%	5,7%	-2,7%	1,0%	10,9%	10,0%
28 y 29	Químicos orgánicos e inorgánicos	11.765	184%	3,9%	2,6%	-1,3%	2,8%	16,4%	13,6%
72 y 73	Hierro y Acero elaborado y en bruto	7.583	413%	8,2%	2,7%	-5,5%	1,8%	24,2%	22,4%
50 a 63	Insumos y productos de la industria textil	6.567	227%	17,4%	3,6%	-13,8%	5,5%	44,3%	38,8%
84	Bienes de capital mecánicos	33.634	205%	3,6%	1,7%	-1,9%	1,2%	20,2%	19,1%
85	Equipamiento eléctrico y electrónico	26.456	223%	1,8%	0,7%	-1,2%	2,9%	36,8%	33,9%
87	Vehículos automóviles	22.621	286%	45,2%	31,3%	-14,0%	0,3%	6,4%	6,2%
90	Aparatos de precisión	6.302	192%	0,6%	1,0%	0,4%	1,6%	11,8%	10,2%
95	Juguetes	724	244%	4,3%	0,1%	-4,2%	41,0%	81,6%	40,6%
TOTAL		226.243	272%	13,9%	7,5%	-6,4%	1,9%	14,5%	12,6%
% Filtrados		57%							

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE (HS-1996)

A nivel global se puede apreciar que entre el año 1998 y el año 2011 la Argentina perdió un poco más de seis puntos porcentuales de su participación en el mercado de importación brasileño (de 13.9% a 7,5%) mientras que China incrementó su participación en un poco más de doce puntos porcentuales (de 1.9% a 14,5%).

Los casos de la industria siderúrgica y textil son los que mejor revelan esta tendencia a favor de China que, de niveles irrelevantes, pasa a acaparar una fracción importante del mercado brasileño. Por otro lado, en industrias como la petroquímica (caucho y plástico), y la de bienes de capital (eléctricos, electrónicos, reactores nucleares, etc.) China muestra un fuerte avance para posicionarse como uno de los principales proveedores ocupando nichos en los que la Argentina no pudo posicionarse Solo en el caso de la industria automotriz, mantiene un peso significativo.

III.3. EFECTOS COMERCIALES DIRECTOS SOBRE LAS IMPORTACIONES: SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES DE OTROS PROVEEDORES INTERNACIONALES, Y DE PRODUCCIÓN LOCAL.

Durante la última década puede observarse un fuerte crecimiento de China como proveedor de insumos, bienes de capital y otros sectores. En esta sección nos interesa observar hasta qué punto el crecimiento de las importaciones desde China se debió al desplazamiento de otros proveedores internacionales y/o de producción local.

III.3.1. Análisis general

Para observar si China está generando un desplazamiento de otros oferentes realizaremos una comparación con los proveedores más significativos: Brasil, la UE y EEUU. A tal efecto se analizará la participación de cada uno de esos países como origen de las importaciones argentinas a nivel global y para algunos sectores seleccionados tomando los promedios de los subperíodos 1998-2000 y 2008-2010. Esto permite captar el proceso que siguió al ingreso de China a la OMC, hacia fines de 2001.

A nivel global la participación de China ha crecido en desmedro de los proveedores más significativos. En efecto, su participación dentro del total de las importaciones argentinas creció del 4% al 13%, en contraposición a la caída de EEUU (del 19% al 12%) y de la UE (del 25% al 17%) (ver Tabla No 8). Esto lo posicionó como el tercer proveedor de la Argentina y el que muestra el mayor dinamismo.

Brasil, también aumentó su participación como proveedor de la Argentina (del 23% al 31%) gracias al fuerte peso de la provisión de eslabones de la cadena automotriz, donde China no ha podido avanzar aún (ver sección III.3.3). Sin embargo, ha crecido fuertemente en el mercado de motocicletas (su participación actual es del 66%), desplazando en parte a Brasil (que cae del 23% al 15%) pero especialmente a otros proveedores de origen asiático.

Dentro de los sectores en los que se observa un fuerte crecimiento de las importaciones de origen chino durante dos subperíodos analizados, se encuentra, como ya fue señalado, el de máquinas y aparatos eléctricos (capítulo 85 del NCM), que pasa del 6% al 27% del total y el de máquinas y el aparatos mecánicos (capítulo 84 del NCM), del 4% al 20%. Los proveedores más desplazados por este crecimiento de la participación china como proveedor de bienes de capital fueron la UE (su participación pasa de 25% al 16% en maquinaria eléctrica, y del 33% al 23% en maquinaria mecánica) y EEUU (del 26% al 8%, y del 25% al 14%, respectivamente).

Dentro del sector de insumos industriales, los químicos orgánicos provenientes de China aumentaron su participación del 5% al 29% durante los dos subperíodos señalados desplazando a UE y EEUU aunque en una cuantía menor, por lo que se deriva un impacto sobre otros proveedores. Por otro lado en diversos eslabones de la cadena textil, el mayor perjudicado fue Brasil (ver tabla N° 8)

TABLA Nº 8 - Argentina: Análisis de la evolución de las importaciones sectoriales por origen - Principales socios comerciales por sector
 Prom. 1998-2000 y 2008-2010, en millones de dólares corrientes

NCM	Descripción	Importaciones (millones de \$)						Participación en las importaciones									
		China		Total Mundial		Brasil		China		EEUU		UE					
		Prom 2008-2010	Prom 1998-2000	Prom 2008-2010	Prom 1998-2000	Prom 2008-2010	Variación	Prom 1998-2000	Prom 2008-2010	Variación	Prom 1998-2000	Prom 2008-2010	Variación				
85	MÁQUINAS, APARATOS Y MATERIAL ELÉCTRICO, Y SUS PARTES	1.639	3.872	6.133	58%	13%	23%	10%	6%	27%	21%	26%	8%	-18%	25%	16%	-9%
8517	Teléfonos, incluidos los teléfonos móviles (celulares) y los de otras redes inalámbricas	382	470	1.638	249%	2%	33%	31%	4%	23%	20%	32%	5%	-26%	37%	7%	-30%
8528	Monitores y proyectores	168	67	336	405%	40%	14%	-27%	1%	50%	49%	10%	0%	-9%	3%	0%	-2%
8525	Aparatos emisores de radiodifusión o televisión cámaras de televisión, cámaras fotográficas digitales y videocámaras	128	750	397	-47%	27%	23%	-4%	1%	32%	31%	40%	3%	-37%	12%	3%	-8%
8529	Partes identificables como destinadas, exclusiva o principalmente, a los aparatos de las partidas 8525 a 8528	121	219	297	36%	5%	2%	-3%	3%	41%	38%	33%	2%	-31%	30%	3%	-28%
8516	Calentadores eléctricos de agua aparatos eléctricos para calefacción de espacios o suelos	80	70	127	81%	6%	9%	3%	36%	63%	27%	3%	1%	-2%	29%	15%	-15%
84	MÁQUINAS, APARATOS Y ARTEFACTOS MECÁNICOS Y SUS PARTES	1.592	4.974	7.923	59%	16%	22%	6%	4%	20%	16%	25%	14%	-11%	33%	23%	-10%
8471	Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos	546	788	855	8%	16%	6%	-11%	9%	64%	55%	31%	9%	-21%	8%	3%	-5%
8473	Partes y accesorios identificables como destinados, exclusiva o principalmente, a las máquinas o aparatos de las partidas 8469 a 8472	135	281	202	-28%	0%	0%	0%	1%	67%	56%	40%	5%	-35%	9%	3%	-6%
8414	Bombas de aire o de vacío, compresores de aire u otros gases y ventiladores	130	260	451	74%	18%	25%	7%	7%	29%	22%	36%	18%	-17%	25%	14%	-11%
8443	Máquinas y aparatos para imprimir, mediante planchas, cilindros y demás elementos impresores de la partida 8442	97	89	368	313%	2%	9%	7%	0%	26%	26%	29%	8%	-21%	48%	15%	-33%
8415	Máquinas y aparatos para acondicionamiento de aire	88	114	193	70%	19%	16%	-4%	13%	46%	33%	19%	4%	-15%	19%	12%	-7%
29	PRODUCTOS QUÍMICOS ORGÁNICOS	766	1.434	2.601	81%	14%	15%	1%	5%	29%	24%	29%	23%	-6%	22%	13%	-9%
87	VEHÍCULOS AUTOMÓVILES, SUS PARTES Y ACCESORIOS	373	3.575	8.424	136%	42%	62%	20%	1%	4%	3%	7%	3%	-4%	29%	11%	-18%
8711	Motocicletas, incluidos los ciclomotores	238	102	363	257%	23%	15%	-8%	16%	66%	50%	1%	1%	0%	4%	5%	1%
95	JUGUETES SUS PARTES Y ACCESORIOS	184	204	335	64%	3%	2%	0%	49%	55%	6%	11%	27%	15%	14%	10%	-4%
94	MUEBLES ANUNCIOS Y ARTICULOS SIMILARES CONSTRUCCIONES PREFABRICADAS	107	243	358	47%	28%	34%	6%	9%	30%	21%	12%	3%	-10%	32%	11%	-21%
62	PRENDAS Y COMPLEMENTOS (ACCESORIOS), DE VESTIR, EXCEPTO LOS DE PUNTO	89	163	189	16%	14%	7%	-7%	24%	47%	23%	2%	0%	-2%	17%	5%	-12%
42	MANUFACTURAS DE CUERO ARTICULOS DE VIAJE, BOLSOS DE MANO (CARTERAS)	88	55	103	88%	3%	1%	-2%	69%	86%	17%	3%	0%	-3%	7%	4%	-3%
60	TEIDOS DE PUNTO	77	54	123	126%	31%	18%	-13%	1%	63%	62%	5%	2%	-2%	3%	1%	-3%
61	PRENDAS Y COMPLEMENTOS (ACCESORIOS), DE VESTIR, DE PUNTO	50	112	130	15%	34%	12%	-23%	23%	39%	16%	3%	0%	-3%	12%	2%	-10%
	Sectores seleccionados	4.965	14.685	26.319	79%	22%	34%	12%	5%	19%	14%	20%	10%	-11%	28%	16%	-12%
	Total	6.521	27.389	50.766	85%	23%	31%	8%	4%	13%	9%	19%	12%	-7%	25%	17%	-9%
	Participación	76%	54%	52%													

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y COMTRADE

Es importante remarcar que salvo en los eslabones de la cadena textil (donde ya poseía cierta especialización en eslabones intensivos en el uso de la mano de obra), China no captaba inicialmente más del 10% del mercado en ninguno de los casos considerados. Esto habla de un rápido proceso de especialización en sectores de mayor valor agregado durante el período bajo consideración. En el conjunto de los sectores considerados en la tabla N° 8, China pasó de acaparar el 5% al 19% del mercado de importación argentino, superando a la UE (que cae del 28% al 16%) y a EEUU (con una caída del 20% al 10%). En cambio Brasil sufrió mucho menos la competencia China, dado que su participación creció del 22% al 34% del mercado de importación de los sectores seleccionados.

III.3.2. Desplazamiento de la UE y EEUU

La fuerte especialización lograda por China en bienes de consumo durables, y su reciente emergencia como proveedor de insumos industriales elaborados y bienes de capital a nivel internacional se reflejó en el mercado de importación argentino donde, como ya fue señalado, se produjo un desplazamiento de sus socios tradicionales, EEUU y la UE, en ciertos sectores asociados a la provisión de tecnología.

En los casos de maquinaria mecánica y eléctrica, ya analizada a nivel general, es importante remarcar la caída de estos orígenes de importación en todos los subsectores de estas categorías. Para el caso de EEUU la pérdida es más fuerte en maquinaria eléctrica (su participación cae del 26% al 8% del mercado), con especial preponderancia de teléfonos celulares y aparatos de transmisión de datos (del 32% al 5%), televisores, radios y cámaras digitales (del 40% al 3%), donde se destaca el fuerte crecimiento de China y un aumento de la participación de Brasil, y las partes de estos rubros (del 33% al 2%). En todos ellos la pérdida del mercado fue casi total, con niveles de participación inferiores al 5% del mercado de importación argentino. Por el lado de maquinaria mecánica la pérdida de mercado es menor en el agregado (del 25% al 14%), pero con fuertes pérdidas para sectores como computadoras (del 31% al 9%, con un impresionante crecimiento del China del 9% al 64% del mercado), partes y accesorios de máquinas mecánicas (del 40% al 5%, contra un incremento de China del 11% al 67% del mercado), e impresoras (del 29% al 8%); todos subsectores donde finaliza acaparando entre el 5% y el 10% del mercado.

Para el caso de la UE, la pérdida de mercado en maquinaria eléctrica y mecánica es pareja, del orden del 10%, pasando de acaparar del 25% al 16% en el primer caso, y del 33% al 23% en el segundo. Al igual que en EEUU, existe una fuerte pérdida de participación en los mercados de celulares y transmisores de datos (del 37% al 7%), y de partes de maquinaria eléctrica (del 30% al 3%); mientras que en maquinaria mecánica sobresale la fuerte pérdida en impresoras (del 48% al 15%), donde además del crecimiento de China se observa un crecimiento de Brasil. Es importante remarcar asimismo la pérdida de participación de la UE en muebles (del 32% al 11%) y en ciertos eslabones de la cadena textil, como prendas y accesorios de vestir.

III.3.3. La situación de Brasil

El caso de Brasil se presenta contrapuesto al de la UE y EEUU. Su participación en el mercado de importación de maquinaria eléctrica y mecánica ha crecido (del 13% al 23%, y del 16% al 22%, respectivamente). Además consolidó su presencia en el mercado automotriz hasta alcanzar el 62% del mismo, rubro en el que China no ha podido acceder por tratarse de un comercio administrado al interior del MERCOSUR. De esta forma, se aprecia un proceso de regionalización comercial en sectores de medio y alto contenido tecnológico, que persiste más allá del fuerte crecimiento de China, que afecta principalmente a EEUU y UE.

Sin embargo, es importante remarcar la existencia de un desplazamiento de Brasil en sectores puntuales como monitores (donde había desarrollado una fuerte especialización regional, llegando a acaparar el 40% del mercado argentino), así como en computadoras (que cae del 16% al 6% del mercado) y eslabones de la cadena textil: tejidos de punto (del 31% al 18%) y prendas y accesorios de punto (del 34% al 12%).

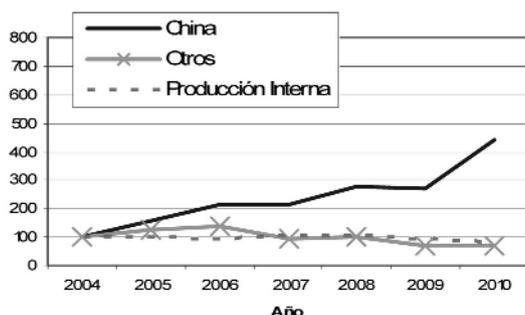
III.3.4. Penetración importadora y desplazamiento de la producción local

En esta sección analizaremos si el crecimiento de las importaciones desde China durante la última década, además de desplazar a otros orígenes de importación en ciertos sectores de maquinarias, ha afectado a los niveles de producción local aumentando la penetración importadora en dichos sectores.

Como se aprecia en los gráficos N° 6, en el caso de la maquinaria de informática, los niveles de producción local han decrecido en la última década, por lo que el desplazamiento ha sido absoluto. Mientras que en maquinaria de uso general y aparatos de uso doméstico el crecimiento de las importaciones de China ha sido varias veces superior al crecimiento de la producción local, aumentando la penetración importadora. Es importante remarcar que en maquinaria de uso general la producción local no pudo ni siquiera superar el ritmo de importación de otros orígenes, mientras que los artículos de uso doméstico lograron una menor penetración china así como crecer por encima de las importaciones de otros orígenes, especialmente en el último lustro. Esto remarca nuevamente la dificultad que presenta la Argentina de responder a aumentos de la demanda doméstica de sectores de mayor contenido tecnológico, así como su fuerte dependencia de insumos y bienes de capital de origen importado (Bekerman y Dulcich, 2012).

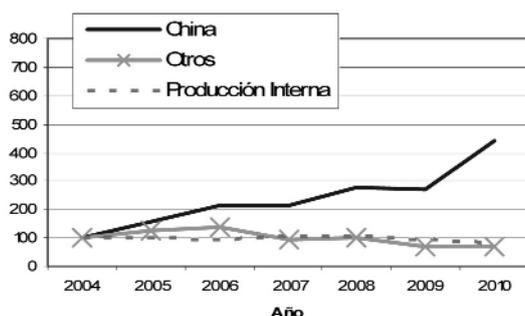
GRÁFICO N° 6- Evolución de la penetración importadora por origen

Indices de producción e índices de importaciones desde China y otros destinos. Base 2004 = 100



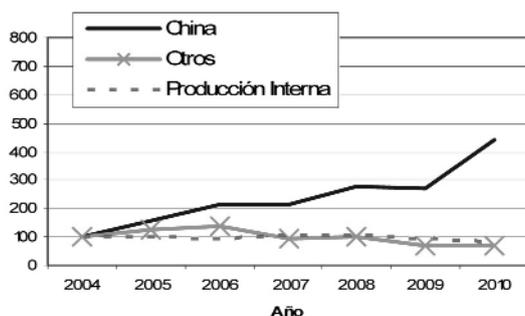
Maquinaria de oficina, contabilidad e informática

Importaciones (millones de U\$S)	2004	2010
China	213	945
Otros	564	394
China / Total	27%	71%



Maquinaria de uso general

Importaciones (millones de U\$S)	2004	2010
China	213	945
Otros	564	394
China / Total	27%	71%



Electrodomésticos y otros aparatos de uso doméstico

Importaciones (millones de U\$S)	2004	2010
China	213	945
Otros	564	394
China / Total	27%	71%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, COMTARDE y CEP

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

V. CONCLUSIONES

Desde fines de la década del setenta hasta la actualidad, el fuerte proceso de reformas en China ha repercutido tanto en su propia estructura económica como en el sistema productivo y financiero internacional. La desregulación permitió aumentar la autonomía de las unidades productivas y la inserción externa, pero también consolidó al Estado en la implementación de una estrategia de desarrollo, mediante una combinación de políticas tecnológicas, sectoriales, comerciales y de inversión extranjera de empresas que funcionan bajo su control.

La expansión de las relaciones económicas entre China y los países de América Latina se está desarrollando en un marco de fuertes transformaciones en la escena internacional que alteran el esquema de comercio bipolar existente durante las décadas previas. En efecto, China se ha posicionado como el principal país manufacturero y exportador del mundo, desplazando a tradicionales centros de acumulación de capital y desarrollo tecnológico como EEUU y la UE en la provisión de diversos bienes de capital e insumos.

Si bien esta realidad puede ofrecer oportunidades para los países de la región en el corto plazo, también plantea desafíos para el largo plazo que, de no ser correctamente enfrentados, pueden dar lugar a procesos que aumenten su vulnerabilidad externa estructural. Entre ellos: la primarización de las exportaciones y de la estructura económica, déficit comerciales significativos en productos de mediana y alta intensidad tecnológica (asociados a la dependencia de la oferta externa en bienes de capital e insumos), desintegración de cadenas productivas, reducción del comercio regional, pérdida de participación en terceros mercados.

De allí la importancia de analizar el impacto de la evolución reciente de las relaciones comerciales que, como ya fue señalado, se manifiesta mediante mecanismos directos e indirectos. Entre los primeros cabe destacar la reorientación exportadora de los países de la región, analizados en este trabajo, hacia China, con una fuerte concentración y primarización de la canasta exportadora, así como un importante proceso de sustitución de EEUU y la UE como proveedores de bienes de capital e insumos.

El importante rol de estos países como proveedores de alimentos, petróleo y otros bienes primarios, indispensables para sostener el crecimiento de la economía china, generó efectos dinamizadores para esos países como la expansión de las exportaciones y una marcada mejora en los precios internacionales de ciertos productos primarios. Este último efecto, de carácter indirecto, afectó positivamente los términos de intercambio de las economías latinoamericanas, pero asimismo determina señales de precios relativos que pueden tender a perpetuar sus estructuras económicas primarizadas.

Por el lado de la IED, si bien no cabe hablar aún de una competencia fundamental de China como atracción de inversiones que podrían dirigirse a América Latina, se observa un incipiente pero importante aumento de las IED de China dirigidas hacia ciertos países latinoamericanos, particularmente hacia Brasil.

Para el caso de Argentina, pueden apreciarse efectos directos e indirectos similares a los señalados para los países de la región. La tendencia hacia la primarización de sus exportaciones, resultante de la evolución favorable de los términos de intercambio, también está presente en este caso. Sin embargo este efecto parece verse más limitado debido a la política de derechos de exportación que, además, le ha permitido al Estado captar parte de la renta primaria y fortalecer, en forma significativa, a la recaudación tributaria.

A nivel de las importaciones se observa en la Argentina un fuerte aumento de la participación de China como proveedor de bienes de capital e insumos, desplazando significativamente a EEUU y la UE. Pero no solamente se observa un desplazamiento de terceros países como proveedores de esos bienes sino que en el caso de algunos sectores, se produjo también un aumento de la penetración importadora dado que el crecimiento de las importaciones provenientes de China fue muy superior al de la producción local.

A nivel de las relaciones comerciales con Brasil cabe observar, también, algunos impactos negativos. En primer lugar Brasil sufrió la competencia china en el mercado argentino en algunos sectores específicos como textiles y hardware informático. Sin embargo, a diferencia de EEUU y la UE, Brasil logró aumentar su participación dentro de las importaciones argentinas gracias al comportamiento del sector automotriz, que mantiene su carácter de comercio administrado dentro de las regulaciones de ambos países.

Por el lado de las exportaciones argentinas la demanda de China consolidó una fuerte especialización agroindustrial en el complejo sojero (especialmente en grano y aceite) a costa de un desplazamiento en el cultivo de productos agrícolas de mayor inserción regional, como es el caso del trigo. De esta forma, las exportaciones de trigo y harina de trigo (cuyo principal destino es Brasil) vieron retroceder posiciones a favor de las pertenecientes a la cadena de la soja dirigidas hacia China.

Asimismo, China se presenta como un competidor en el mercado brasileño de exportaciones industriales específicas en los que la Argentina había consolidado cierto nivel de participación como los productos de hierro y acero, los textiles y las manufacturas plásticas. A esto se suma un gran crecimiento de las exportaciones chinas a Brasil en sectores como la petroquímica y los bienes de capital (maquinaria eléctrica, maquinaria mecánica, etc.), nichos comerciales potenciales que la Argentina no pudo ocupar hasta el presente, a pesar de los acuerdos preferenciales de intercambio regional. Como resultado de las tendencias señaladas se observa una pérdida significativa de participación de la Argentina en el mercado brasileño, en forma paralela a un fuerte avance del país asiático.

Esta realidad nos plantea que el protagonismo que está adoptando la economía china, a partir de su estrategia de desarrollo, puede llegar a afectar de manera muy profunda los patrones de especialización de los países de América Latina y poner límites al futuro rol del MERCOSUR como plataforma de transformación productiva y de expansión de ventajas comparativas dinámicas tanto hacia adentro como hacia afuera de la región.

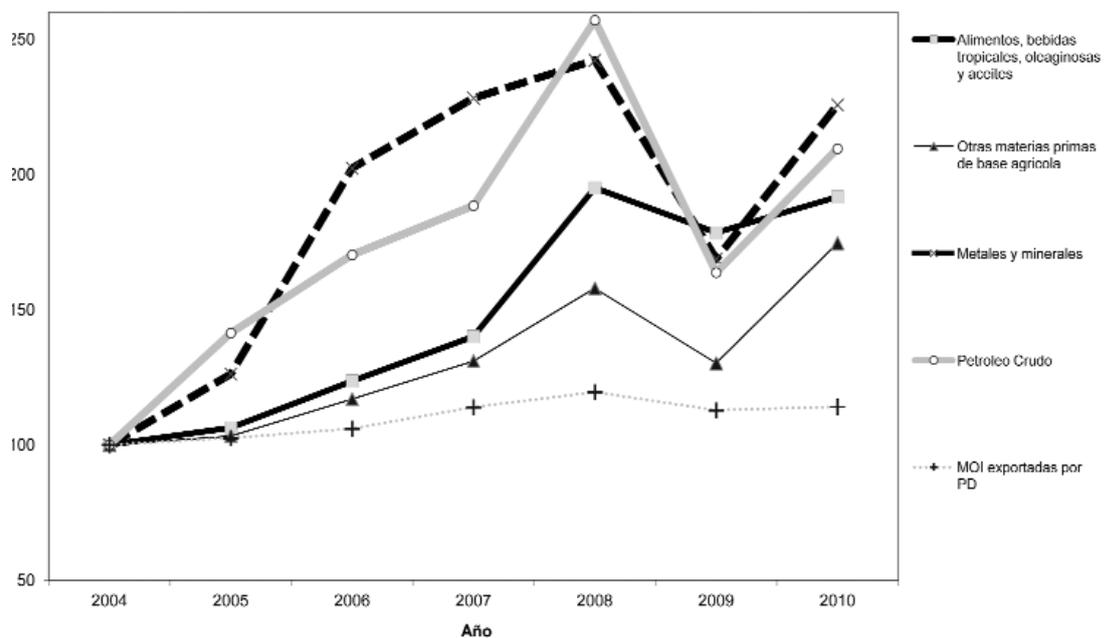
Queda entonces abierto el debate sobre cómo responder con una estrategia de carácter activo frente a la nueva realidad a la que se enfrentan las economías de la región y, en particular los países del Mercosur. Sobre como implementar políticas económicas coordinadas que permitan aprovechar las ventajas derivadas de los mayores precios internacionales para consolidar estructuras económicas que muestren una participación creciente de sectores con mayor valor agregado y contenido tecnológico. Eso es lo que hará posible lograr elevadas tasas de crecimiento en el mediano plazo, disminuir la volatilidad macroeconómica y elevar los salarios reales para mejorar la calidad de vida de la población.

BIBLIOGRAFÍA

- ADBÍ (2009): "Intra-Regional Trade in East Asia: The Decoupling Fallacy, Crisis, and Policy Challenges". Asian Development Bank Institute Working Paper N° 177.
- BANCO MUNDIAL (2012): "China 2030. Building a Modern, Harmonious, and Creative High-Income Society". Washington
- BEKERMAN, M. Y DULCICH, F. (2012): "Transformaciones recientes en el patrón de especialización de la economía argentina". Documento de Trabajo CENES N° 22. Buenos Aires. En prensa.
- BLANCHARD, O. Y GIAVAZZI, F. (2005): "Rebalancing Growth in China: A Three-Handed Approach". China Economic Research and Advisory Programme, Noviembre.
- CCPIT (2010): "Survey on Current Conditions and Intention of Outbound Investment by Chinese Enterprises". China Council for the Promotion of International Trade.
- CEPAL (2008): "Las relaciones económicas y comerciales entre América Latina y Asia-Pacífico: el vínculo con China". Segunda Cumbre Empresarial China – América Latina, Harbin, China.
- CEPAL (2010): "La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe". Naciones Unidas
- CESARIN, S. (2010): "China y Argentina: mirando el futuro. Enfoques y recomendaciones de política para potenciar la relación bilateral". Observatorio de Política Exterior Argentina, Centro de Estudios Políticos y Sociales.
- CHOW, G. (2002): "China's economic transformation". Blackwell Publishing.
- Comtrade: <http://comtrade.un.org/db/>
- ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT (2011): "Multinational Companies in China. What Future?" The Economist.
- FREITAS BARBOSA A. (2011) China e América Latina na nova divisão internacional do trabalho em Rodrigo Pimentel, Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly. (organizadores): A China na nova configuração global : impactos políticos e econômicos. IPEA, 2011
- GUTIERREZ, S; Y BESCÓS, I. (2007): "La estrategia económica de China en África". Boletín Económico de ICE N° 2909.
- HOFMAN, B. Y WU, J. (2009): "Explaining China's Development and Reforms". Commission on Growth and Development, The International Bank for Reconstruction and Development. Washington, DC.
- IGEO (2012): "Revisión de 2011 del Catálogo para la Guía de la Inversión Extranjera en China. Visión general y tendencias de desarrollo industrial". iGeo Investment & Consulting.
- JENKINS, R; DUSSEL PETERS, E; Y MESQUITA MOREIRA, M. (2007): "The Impact of China on Latin America and the Caribbean". World Development, Vol. 36, N° 2.
- KAPLINSKY, R; Y MESSNER, D. (2008): "Introduction: The Impact of Asian Drivers on the Developing World". World Development Vol. 36, N° 2.
- KENNEDY, SCOTT (2010): "Indigenous innovatios. Not as scary as it sounds" . China Economic Quaterly Vol 14, N° 3.
- LIN, J. (2010): "China miracle demystified". Econometric Society World Congress, Shanghai
- NAUGHTON, BARRY (2007): "The Chinese Economy. Transitions and growth". The MIT Press .Cambridge, Massachusetts. London, England.
- OCDE (2010): " Economic Survey of China 2010". OCDE Economics Department.
- RODRÍK, D. (2006): "What's so special about china's exports?". NBER Working Paper Series N°11947, Cambridge, Enero.
- ROSALES, O (2010): "China y América Latina: impactos, desafíos y opciones estratégicas". Boletín Informativo Techint N° 333.
- U.S. INTERNATIONAL TRADE COMMISSION (2007): "China: Description of Selected Government Practices and Policies Affecting Decision Making in the Economy". Investigation N° 332-492, Washington, DC.
- USDA (2012): "USDA Long-term Projections, February 2012".
- YANG, Y. (2003): "China's Integration into de World Economy: Implicacions for Developing Countries". IMF Working Paper.

ANEXO ESTADISTICO

GRÁFICO N° A.1 Evolución de los precios internacionales. Índice base 2004 = 100



Fuente: Elaboración propia en base a UNCTAD